

José Luis Molina

*Universitat Autònoma de Barcelona*

---

El análisis de redes sociales es una aproximación interdisciplinar que ha tenido un rápido desarrollo en los últimos años, tanto por lo que se refiere al número de publicaciones existentes, como por la variedad de campos de aplicación y la disponibilidad de herramientas informáticas disponibles. Esta tendencia general es particularmente válida en el mundo de habla hispana. Prueba de ello son los dos libros que reseñamos a continuación, resultado de la confluencia de la modelización matemática, la documentación histórica y las ciencias políticas.

El primero de ellos, *La red política en México. Modelación y análisis por medio de la teoría de gráficas*, publicado en 1999, es un honesto intento de aplicar la perspectiva de redes al estudio dinámico de la historia política mexicana. A través de una base de datos monumental, compilada tras largos años de esfuerzo sistemático por el equipo del Laboratorio de Redes del IIMAS-UNAM, Jorge Gil Mendieta, director del Laboratorio, y el politólogo de la Universidad de Ciudad Juárez y El Paso, Samuel Schmidt, convierten la hasta *metáfora* de las élites políticas en una *realidad*, demostrando los mecanismos de reproducción del PRI en el poder y evidenciando los momentos de ruptura. La sola visualización de décadas de historia política mexicana a través de una sucesión de grupos endógenos justifica su consulta. El carácter exploratorio de la publicación justifica el amplio espacio dedicado a la explicación de los indicadores construidos, la metodología de trabajo y las tablas de consulta.

El segundo libro, *Análisis de redes. Aplicaciones en Ciencias Sociales*, publicado en 2002, ya es una compilación madura de las aportaciones realizadas por el equipo de investigadores del Laboratorio de Redes, una versión reducida del libro anterior y la publicación en español de algunos textos clásicos. El libro dispone de seis capítulos con una introducción por parte de los autores.

El primer capítulo, “Las redes sociales en las ciencias sociales y del comportamiento” de Katherine Faust, una autora ya clásica en el análisis de redes sociales, introduce los principales conceptos que constituyen la perspectiva de redes sociales.

El segundo capítulo, “¿Qué es un hipercubo? Un código binario para relaciones de parentesco”, de Per Hage y Frank Harary, pioneros en la aplicación de la teoría de grafos a las ciencias sociales, es un claro ejemplo de la fecundidad en la aplicación de modelos formales al estudio de un campo antropológico como es el parentesco.

El tercer capítulo, “Detectando grupos sociales en datos cuantitativos”, de otro autor clásico, Linton Freeman, incluye interesantes modelos heurísticos y su comparación entre sí. Es también un texto útil y claro.

El cuarto capítulo, “Conectividad múltiple, fronteras e integración: parentesco y compadrazgo en Tlaxcala rural”, de Douglas R. White, Michael Schnegg, Lilyan A. Brudner y Hugo G. Nutini es especialmente interesante. El texto afronta un debate teórico de larga duración: el concepto de los límites de la comunidad tradicional y la estructura social basada en el parentesco. Los casos de amnesia estructural de las genealogías recogidos en Tlaxcala son especialmente útiles y valiosos. Otra interesante constatación del estudio es la falta de correspondencia entre las redes de compadrazgo y las de parentesco, así como las dinámicas de integración de las personas que se incorporan a la comunidad. La perspectiva de redes demuestra aquí toda su potencia para analizar una gran masa de datos y hallar unas estructuras que generan nuevas preguntas a la investigación social.

El quinto capítulo, “La red de poder mexicana” es, como hemos dicho, una adaptación de libro anterior. Por último, el sexto capítulo, “La estrategia matrimonial de la red de poder de la Guatemala colonial”, de Narda Alcántara Valverde y Silvia P. Casasola Vargas, investigadoras del Laboratorio de Redes, constituye una interesante aproximación al estudio de una élite histórica. El sello del Laboratorio de empirismo, análisis dinámico y aplicación de la perspectiva de redes a problemas sustantivos queda patente y apunta a interesantes investigaciones futuras y nos reafirma en la idea que el análisis de redes sociales no ha hecho más que empezar.